



■ El eterno plurinominal, Alberto Anaya, fundador del PT, mantuvo los 6 votos de su bancada en contra de la revocación, pese al 'marcaje' del senador morenista Adán Augusto López.

'No se vale... es mucho chantaje'

El petista Alberto Anaya destacó el liderazgo de Sheinbaum, pero rechazó que se sometiera su gestión a evaluación popular, eso sí, anunció que su alianza con la 4T para el 2027 se mantiene firme



MAYOLO LÓPEZ
Y NADIA ROSALES

En el auditorio Octavio Paz de la sede parlamentaria, el cónclave morenista empezaba a alborotarse.

El tiro con el PT estaba cantado y los nubarrones ya se perfilaban en el horizonte.

“No se vale. Es mucho chantaje”, protestaban, airados, el guerrerense Félix Salgado Macedonio y el tabasqueño Óscar Cantón Zetina.

Ignacio Mier, el jefe de la bancada, ya avisaba que el PT iría en contra de la revocación de mandato. “Y que se aceptaba, sin poner en riesgo la amistad y la alianza con ellos para el 27”, describía un testigo del cónclave.

El mensaje que la víspera había enviado el pastor de la grey no era nada alentador. Encomiaba la “valentía” de la Presidenta Sheinbaum, pero no transmitía confianza.

“Es muy importante no salirnos del perímetro del edificio del senado. Estoy convencido de su compromiso y convicción con el movimiento y, muy importante, con nuestra inteligente, valiente y sensible Presidenta”.

Al mediodía, antes de que la bancada desahogara su “previa”, el senador Higinio Martínez resumía cómo estaban las cosas: “No descartamos ningún escenario... De aquí hasta que se vote pueden pasar varias cosas: que salga aprobado por los partidos de la coalición, puede ser que haya alguna abstención y no pase...”

El mexiquense salía de su oficina en el tercer piso después de recibir al ex boxeador Pipino Cuevas, ídolo en los 80's, su paisano.

Y lo tomó del brazo para argumentar ante reporteros: “Si alguna vez se pierde en una pelea no quiere decir que sea un fracaso: es un momento de que no funcionaron las cosas pero tiene que seguirse adelante”.

...

La tormenta sobrevino al filo de las seis y media de la tarde, en el pleno. Con malos augurios, la sesión vespertina se abrió apenas con 71 parlamentarios. Pero cuando el



senador Alberto Anaya, mandamás del Partido del Trabajo, subía a la tribuna, como por arte de magia, los 128 escaños ya estaban ocupados.

Muy poquitas veces el “Profe” Anaya había subido la tribuna. La expectación impregnó el ambiente. “Se hizo un silencio total”, describió un asesor.

Al filo de las 18:38 horas, en el epílogo de su intervención, el senador Alberto Anaya cantaba el respaldo petista a un moribundo Plan B, pero se desmarcaba definitivamente del capítulo que tenía que ver con la revocación del mandato.

“Nuestro partido va a acompañar en lo general a esta iniciativa de ley y de modificación de la Constitución que hoy se presenta. Estaremos a favor. También señalamos que nos separamos del contenido del dictamen en lo que se refiere al artículo 35 de la Constitución”.

El “profe” Anaya y su tropa de cinco senadores

(Yeidckol Polevnsky de plano tiró la toalla y solicitó licencia) habían frenado el corazón del Plan B. Los presionaron desde la mañana, los presionaron desde Bucareli, los presionaron desde la bancada de Morena, pero no dieron su brazo a torcer.

Anaya articulaba un panegírico de la 4T, echaba flores a Andrés Manuel López Obrador, y encomiaba a Claudia Sheinbaum Pardo.

“Estamos orgullosos porque por más de 30 años hemos acompañado a nuestro Presidente Andrés Manuel López Obrador

en sus luchas”, se explayaba.

“Nunca nos hemos apartado del proyecto de nación que hoy encabeza de manera digna nuestra Presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, es ella hoy la Presidenta mejor calificada, no nada más en nuestro país, sino en toda Latinoamérica y muchas partes del mundo”.

Y entonces, Alberto Anaya tranquilizaba a sus aliados: “La coalición que hoy permitió que Claudia Sheinbaum Pardo llegara al poder está más firme que nunca en 2027 y en 2030. Pensamos que se apostaba a que en este País se diera división”, zanjaba.

Nacho Mier respiraba tranquilo, a pesar del pa-

lo dado a la revocación a la que permanentemente se opusieron los petistas. Fue como si Anaya diera vuelta al ruedo con orejas y rabo.

La Oposición le aplaudió cuando anunció su rechazo a la revocación, y Morena lo arrojó cuando dejó la tribuna: Adán Augusto se apresuró a recibirlo entre los escaños, luego hizo lo propio Nacho Mier. Y al final, una foto con los del Verde, en son de triunfo.

“Muchas gracias, estamos comprometidos con el movimiento”, expresaba Anaya en el alborozo.

Después del fracaso de la primera reforma en San Lázaro, en el Senado el Plan B había quedado mocho. Descafeinado, sin revocación.



Doble rechazo

El PT, fundado por Alberto Anaya, –quien ha sido 8 veces legislador plurinominal–, ha rechazado:

1. LA REFORMA ELECTORAL DE LA PRESIDENTA CLAUDIA SHEINBAUM.

- La reducción a recursos para los partidos.
- Que plurinominales hicieran campaña y no fueran designado por cúpulas.

2. EN EL PLAN B

- La revocación de mandato que, acusan, permitiría a la Presidenta promoverse en las intermedias de 2027 en favor de Morena.